Intervención
Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado

CC BY NC ND

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL FEMINISTA: EXPERIENCIA ORGANIZATIVA DE MUJERES INDÍGENAS DE COCOTOG, ECUADOR

Reflections from feminist social work: organizational experience of indigenous women of Cocotog, Ecuador

Dayra Álvarez Michilena[1]
https://orcid.org/0009-0008-0196-5580

Gabriela Duque Orozco[2]
https://orcid.org/0000-0002-1499-577X

DOI: https://doi.org/10.53689/int.v14i2.231

Recibido: 17 de agosto 2024
Aceptado: 30 de octubre 2024

Resumen

La organización de mujeres como proceso de interpelación al orden social hegemónico es una forma de construcción de conocimiento de abajo hacia arriba. Las formas de interpretación del Trabajo Social clásico en temas de género suelen limitar la posibilidad de cuestionar los fenómenos estructurales que permean la reproducción de las mujeres y sus territorios. A partir de la sistematización de una experiencia de Trabajo Social Feminista para el empoderamiento de mujeres indígenas de la comuna Cocotog en Quito, se reflexionó sobre la praxis del Trabajo Social, visibilizando los efectos de las relaciones de poder existentes en la vida política de las mujeres. El mecanismo de intervención social fue a través de talleres de liderazgo y fortalecimiento de la autonomía y derechos fundamentales de la mujer Kitu Kara. Desde la interseccionalidad se analizó cómo ser mujer, indígena, pobre y con instrucción educativa básica, agudiza la desigualdad de oportunidades y condiciones. Posteriormente, se realizaron entrevistas de contraste. Entre los principales resultados se destacó la decisión de una beneficiaria de participar en elecciones para Cabildo Comunal, obteniendo esta designación favorablemente y convirtiéndose en la primera mujer, en la historia de Cocotog, en ocupar el cargo. De igual forma, otro resultado fue la profundización teórica que se hizo sobre Trabajo Social Feminista para contribuir en el debate académico contemporáneo. Concluyendo que la realidad de las mujeres indígenas de Cocotog muestra las

[1]Lic. en Trabajo Social, Universidad Central del Ecuador. Comisión Iberoamericana de Derechos Humanos para el Desarrollo de las Américas. E-mailangelica20147@hotmail.com
[2] Dra. en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Central del Ecuador. E-mail: geduque@uce.edu.ec

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

brechas de desigualdad en las que reproducen su vida, la cual está marcada por patrones del sistema patriarcal, manteniéndolas en una subordinación sistemática.
Palabras clave: Mujer Kitu Kara, interseccionalidad, Trabajo Social Feminista, sistema patriarcal.

Abstract
Women's organization as a process of questioning the hegemonic social order is a form of knowledge construction from the bottom up. The forms of interpretation of classic social work on gender issues often limit the possibility of questioning the structural phenomena that permeate the reproduction of women and their territories. Based on the systematization of an experience of feminist social work for the empowerment of indigenous women from the Cocotog commune in Quito, the praxis of social work was reflected upon, making visible the effects of existing power relations in the political life of women. The mechanism of social intervention was through leadership workshops and strengthening of the autonomy and fundamental rights of the Kitu Kara woman. From an intersectionality perspective, it was analyzed how being a woman, indigenous, poor and with basic educational instruction, exacerbates the inequality of opportunities and conditions. Subsequently, contrast interviews were conducted. Among the main results, the decision of a beneficiary to participate in elections for the communal council was highlighted, obtaining this favorable designation and becoming the first woman, in the history of Cocotog, to occupy the position. Likewise, another result was the theoretical deepening that was done on feminist social work to contribute to the contemporary academic debate. Concluding that the reality of the indigenous women of Cocotog shows the gaps of inequality in which they reproduce their life, which is marked by patterns of the patriarchal system, keeping them in a systematic subordination.
Key words: Kitu Kara woman, intersectionality, feminist social work, patriarchal system

Cómo citar:
Álvarez, D. y Duque, G. (2024). Reflexiones desde el Trabajo Social feminista: experiencia organizativa de mujeres indígenas de Cocotog, Ecuador. *Intervención, 14*(2), 17-28.

1. Introducción

La organización de mujeres como proceso de interpelación al orden social hegemónico es una forma de construcción de conocimiento de abajo hacia arriba, bajo las normas establecidas por la sociedad y de acuerdo con los roles de género asignados a las mujeres en la historia del mundo, ha existido una consecuencia que ha definido la regresión de derechos y el desarrollo de la mujer en las distintas esferas. Es por ello, que el irrumpir esos espacios ha significado incomodar a las estructuras opresoras y al sistema que las oprime. Las mujeres han tenido que conquistar los espacios de incidencia política desde las luchas y resistencias.

Hablar de construir legitimidad de sus espacios y su significación se convierte en una constante actividad política que demanda de una agencia de identificación con las subalternidades y sus formas de defensa. Donde lo otro se convierte en fuente de conocimiento, donde el oprimido (mujeres) resignifica el sentir del conocimiento, el liderazgo, la organización y entornos para su transformación. Como bien lo menciona Paulo Freire, cuando existen los espacios en los que el oprimido alcanza a liberarse de la dominación, el siguiente paso es alcanzar la justicia social y de quienes los rodean, básicamente un espacio donde no se dé cabida a la explotación (López, 2008). Es importante mencionar que varias teóricas feministas marxistas como Silvia Federici, defendían que en el hogar se produce el sostén de la fuerza de trabajo que mueve al capitalismo. Las familias son unidades de producción que sostienen a la sociedad capitalista. De allí la necesidad de cuestionarnos toda la labor productiva que realizan las mujeres para el progreso y desarrollo de sus entornos, y fundamentar la importancia de la participación política de las mismas.

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

Sin embargo, es necesario visibilizar que de una u otra forma los espacios de no reconocimiento (tareas de cuidado, de escucha, de soporte emocional, etc.), también repercuten en las vidas personales de las mujeres, pues no pueden ejercer ni mirarse en espacios de la vida pública, aspiraciones profesionales o de otra índole; porque eso les significaría duplicar y hasta triplicar sus actividades productivas, recibiendo en muchos casos cuestionamientos por descuidar sus roles esenciales. Estas cuestiones se impregnan con doble vulnerabilidad si hablamos de mujeres indígenas y las líneas de interseccionalidad que atraviesan: ser mujer, de formación académica limitada, pobre e indígena. El liderazgo de la mujer indígena en sus territorios es el motor que mueve a sus comunidades, es parte de las externalidades del ciclo productivo; son agricultoras, trabajadoras domésticas, etc., todo esto no remunerado. Por ello, los productos de su esfuerzo físico y mental pagan los costos no incluidos en los productos que se consumen en las ciudades donde se venden las cosechas de estos territorios. De ahí que, repensar continuamente la participación activa de la mujer indígena, desde el espacio de la palestra política, se hace necesario para reafirmar esa autonomía de liderazgos y las vulnerabilidades que conlleva este ejercicio de participación política.

El camino de la participación de la mujer en el ámbito político refiere extenuantes formas de conquista de derechos desde las luchas y las resistencias. Estos derechos se han exigido, no han sido transacciones mercantiles, sino esfuerzos sostenidos, donde el movimiento indígena en general y el de las mujeres indígenas en particular son puntos de referencia en el Ecuador. En el caso de las mujeres organizándose en Cocotog, comuna ancestral del Pueblo Quitu Kara, ubicada al norte de la ciudad de Quito[3]. La organización de las mujeres también se ha convertido en un mecanismo que se construyó desde las necesidades sororas que presentaban en su espacio, es decir, para su organización atravesaron cuestiones estereotipadas que frenaban su participación. La motivación de querer deconstruir esos impedimentos y tener un espacio donde puedan manifestar sus historias, las formas en que se podrían solucionar los problemas comunes, etc., esa misma urgencia fue la que unió a las mujeres para cuestionarse la importancia de su organización y fortalecimiento en su comuna.

San José de Cocotog es una comuna que tiene como actividad productiva la agricultura, con la siembra y cosecha del fréjol, la arveja, el aguacate y la crianza de animales medianos y/o de granja, tales como, borregos, chivos, gallinas y cuyes (Cawsay y Hormiga, 2010). Pero también es importante señalar y reconocer las otras formas de trabajo en la comuna y cómo la división sexual del trabajo contrarresta de manera significativa la participación de la mujer en las esferas de lo público. Según Yánez (2003), “en 1989 los hombres trabajaban como jornaleros, carpinteros, cerrajeros, choferes y las mujeres se dedicaban a los quehaceres domésticos, agricultura, cuidado de animales y el 5.2% de la Población Económicamente Activa (27 mujeres) se dedicaban al trabajo doméstico” (p.70). La normalización de la asignación de tareas por cuestiones de género, sexo, clase, edad, etc., segregan y desvalorizan el liderazgo, aportes, sabidurías, entre otros, de las mujeres. Ahora bien, reflexionar estas mismas aristas que permiten resignificar como estas problemáticas atraviesan dobles o triples vulnerabilidades en la mujer cocotense es un reto que se debe empezar a reflexionar y deconstruir.

En la comuna de Cocotog, la organización de las mujeres ha resignificado un precedente que concientiza a los/las cocotenses y marca el progreso histórico de la comuna. Tras su organización se puede observar a las mujeres organizadas activas públicamente y no en la esfera de lo privado únicamente, lo que significa un importante avance para el desarrollo de su entorno. Deconstruir las

[3] El sector donde se realiza esta intervención es en San José de Cocotog, que es una comuna (organización) rural ubicada en la ciudad de Quito en la parroquia de Zámbiza, tiene una población aproximada de 3.400 habitantes, su autoidentificación es indígena. Además, está constituida por cinco barrios que llevan por nombre: San Miguel, Jesús del Gran Poder, Barrio Central, Santa Ana y Yurac Alpaloma (Cabrera et al., 2010).

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

realidades opresoras, que invisibilizan a las mujeres, que no solo presentan vulnerabilidad por serlo, sino que atraviesan líneas de interseccionalidad: género, autoidentificación étnica, condición económica, participación política y nivel de escolaridad. La búsqueda de la transformación de sus realidades a través de la organización de mujeres reivindica las luchas históricas de muchas otras, en diferentes tiempos y espacios y, consecuentemente, marca un antes y después en los acontecimientos relevantes en la historia de la mujer cocotense.

Con este artículo se espera visibilizar el aporte de las mujeres rurales, a través de sus potencialidades políticas y procesos de subalternabilidad tácitos y explícitos en el debate académico y político sobre la necesidad de las mujeres que sufren vulnerabilidades de irrumpir espacios de incidencia política. Todo esto mediado por la intervención profesional del Trabajo Social crítico que permite reconocer en las estructuras de dominación los puntos de quiebre donde se tejen estas vulneraciones, pero también donde se aproximan las resistencias. A continuación, se desarrolla una breve reflexión teórica sobre la experiencia organizativa de las mujeres indígenas de Cocotog, el desarrollo metodológico desde lo participativo, los principales resultados y las conclusiones de este proceso de interaprendizaje tanto para quienes investigaron – intervinieron como para quienes aperturaron sus espacios privados y públicos de manera genuina.

Elementos teóricos en la reflexión de la experiencia organizativa de mujeres indígenas de Cocotog.

Las formas de interpretación del Trabajo Social clásico en temas de género suelen limitar la posibilidad de cuestionar los fenómenos estructurales que permean la reproducción de las mujeres y sus territorios. Esto debido a que las dimensiones del Trabajo Social en cuanto a lo teórico – metodológico, en lo clásico, mantienen una línea positivista de una fuerte tradición sociohistórica de la ayuda al necesitado. A decir de las bases del Trabajo Social, en sus inicios se adhiere un tinte filantrópico, esto quiere decir que ayudar al pobre convirtió al período de la caridad y beneficencia el primer escalón de la profesión. La responsabilidad de ayudar les correspondía a las organizaciones religiosas principalmente, esta etapa es llamada: etapa pre técnica. Así también, existieron personajes significativos en aquel período, el primero Juan Luis Vives, quien marcaría un precedente significativo y crítico para los inicios del Trabajo Social, y es que manifestó que, el ayudar al prójimo debe ser una tarea de la que debería encargarse el Estado desde todas sus aristas. Es por esto, que la dimensión ética-político del Trabajo Social clásico o conservador está alineada con un proyecto societario de cuidado al necesitado, manteniéndolo en este estatus (no cambio de condición de necesitado).

Por otra parte, San Vicente de Paúl agrega un filtro complementario, en el que además de brindar ayuda servicial, se debería estudiar las causas de la indigencia. La revolución industrial inicia la secularización de la ayuda a los pobres y a partir de la revolución francesa se desliga a la iglesia de la intervención de ayuda social. Esta etapa es conocida como Asistencia Social. Luego de ello, evoluciona y se convierte en etapa precientífica, donde el contexto es la edad contemporánea y apenas existe breves rasgos de conceptualizar la pobreza. Y finalmente la etapa científica, donde para América Latina aparece la reconceptualización, imbuida por las luchas sociales revolucionarias de los años 60 (Siglo XX). En la etapa científica se considera al Trabajo Social como parte de las Ciencias Sociales. El pensar un proyecto ético-político por parte de la profesión, toma fuerza en este proceso sociohistórico, ya que se requiere de un cuestionamiento continuo al modelo de sociedad que no busca la liberación de las personas, sino su sometimiento sistemático y/o subordinación. Es a este Trabajo Social al que se hace referencia en este artículo. El cual tiene una corriente conservadora y otra crítica. El Trabajo Social conservador ha tomado una postura respecto a los estudios de género más positivista y contraria. En este caso, se estudia la experiencia de las mujeres organizadas de Cocotog, desde el Trabajo Social Feminista por aportar con elementos para entender

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

el fenómeno desde su génesis estructural y no como una forma de motivación posmoderna de empoderamiento femenino, de que, si se propone, fácilmente se logra, al estilo de romantizar el accionar.

Una vez que se ha definido el lugar del enunciado de este artículo, se exponen dos conceptos de Trabajo Social, la primera conocida ampliamente como la definición global de Trabajo Social, construida en la Conferencia Mundial de Trabajo Social en Melbourne, Australia, (2014) por la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS) y La Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) que señala:

> El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar. (p.148)

Por otra parte, se menciona que el Trabajo Social, busca promover e intervenir con sujetos grupos, colectivos, individuos que presentan diversas situaciones problemáticas que los oprime. Es decir, el accionar deviene de lo social y recae en el mismo, pues existe la interrelación entre la persona- su realidad- temporalidad histórica (Tello, 2008). Ahora bien, en base a estas definiciones y de acuerdo con el abordaje realizado en este artículo, para entender cómo opera el Trabajo Social clásico en temas de género, se debe problematizar los fenómenos a estudiar/intervenir desde la posibilidad de cuestionar los fenómenos estructurales que permean la reproducción de las mujeres y sus territorios. El resultado dará claridad en cuánto al enfoque de la intervención. Es necesario diferenciar la intervención y conceptualización del Trabajo Social Clásico y el Trabajo Social Feminista (Crítico).

Por su parte, el Trabajo Social Clásico, presenta un enfoque de género para delimitar la intervención y utilizar un discurso progresista, pero manteniéndose en la lógica funcionalista que frena y no genera un verdadero cuestionamiento a las causas estructurales de la problemática. Es decir, solo se utiliza como categoría de análisis que ayuda únicamente a entender la problemática, mas no a transformarla. Por otro lado, el Trabajo Social Feminista que forma parte del Trabajo Social Crítico Radical coadyuva a cuestionar cómo se debe construir el análisis de la problemática para transformarla, considerando, la interseccionalidad que atraviesa el sujeto/fenómeno de estudio. Por ejemplo: el ser mujer rural e indígena de la sierra ecuatoriana, no tiene las mismas complicaciones económicas y/o políticas que ser mujer indígena de la amazonia ecuatoriana, por lo tanto, la intervención profesional requiere examinar las determinantes histórico-políticas del sector donde reproducen la vida las mujeres de Cocotog. De ahí que, el Trabajo Social Feminista proponga mayores insumos para esta tarea. Es así como, el Trabajo Social Feminista se presenta como el proceso de cuestionar la disciplina, interpelar desde la mirada de los feminismos para determinar el cuestionamiento de las diferentes demandas que atraviesan las cuestiones de género. Es importante resaltar que están atravesadas en la mayor parte de las esferas de intervención. Así también que, estas desigualdades afectan al colectivo profesional y no solo a sus fenómenos de intervención.

Guzzetti, Bouza, Ovando y Rabasa (2019), en la misma línea señala que:

> Esta perspectiva política-profesional posibilita la construcción y evaluación de estrategias de intervención social en espacios grupales. En este sentido, el andamiaje conceptual (referencias políticas y teóricas) nos permitirá reconocer nuestras intervenciones que se

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

> encuentren signadas por la reproducción de múltiples desigualdades (género, clase, etnia, etc.). Las intervenciones sociales no son asépticas a las contradicciones, es nuestro desafío interpelarlas, confrontarlas con nuestras teorías y preconceptos para descubrir sus potencialidades. Estas deben tener la capacidad de dar respuesta a los problemas sociales. Sin embargo, dicha respuesta sería acotada o parcial sin los aportes del feminismo, el cual, como perspectiva de análisis y acción, contribuye a la desnaturalización de la desigualdad en que se desarrollan las relaciones de poder bajo el imperante sistema patriarcal (p.32).

Algunos/as teóricos/as acuñan el concepto de interseccionalidad como un término utilizado para referirnos a cómo las estructuras de opresión pueden generar varias situaciones de discriminación (Cubilllos, 2015). Así también, para Gelabert (2017), "la teoría interseccional por tanto es una teoría social y política que intenta visibilizar un conjunto de formas de opresión/discriminaciones invisibilizadas hasta el momento" (p.234). Y a decir del desglose de este término, la interseccionalidad estructural, "alude a la imbricación de sistemas de discriminación (de género, raza y clase social) que tiene repercusiones específicas en la vida de las personas y los grupos sociales" (Almendra, 2015, p.122). La interseccionalidad política, "permite entender cómo las estrategias políticas que sólo se centran en una dimensión de desigualdad marginan de sus agendas a aquellos sujetos y/o grupos cuya situación de exclusión responde a la imbricación de diversos sistemas de opresión" (Cubillos, 2015, p.122). Repensar que estas ambigüedades de discriminación, inequidad, falta de oportunidades que sufren las mujeres en general, se ven aún más agudizadas en las mujeres indígenas a quienes históricamente se les ha excluido. Solo reafirma como todo el aparataje del sistema patriarcal las oprime. Esto queda en evidencia cuando Díaz (2006), menciona que "las mujeres indígenas son quienes más padecen pobreza, pues son peor alimentadas, las más afectadas en cuanto a la salud y tienen que trabajar. No pueden ni deben hacer nada que se salga de las prescripciones de género" (p.8). Así también, Díaz (2006) menciona:

> La vida cotidiana de las mujeres indígenas transcurre dentro de un entorno sumamente estricto que les impide circular con libertad, participar en los espacios públicos, decidir sobre su cuerpo; que las obliga a sostener a su familia a costa de su propia salud (física y mental), etc. Por si fuera poco, son víctimas de la violencia intra y extrafamiliar; muchas de ellas han padecido graves humillaciones, que atentan contra la dignidad humana. La gran mayoría ve morir, con absoluta impotencia, a sus hijos e hijas. Lo más admirable es que, en medio de este panorama tan desalentador, se estén organizando, estén alzando la voz y comiencen a abrirse espacios de participación política, social y cultural desde una perspectiva más humana para ellas. (p.7)

Con este breve contexto se presenta imperativo informar que el objetivo de este artículo es exponer los resultados de la sistematización de una experiencia de Trabajo Social Feminista como marco de intervención profesional con las mujeres indígenas de la comuna Cocotog en Quito. Y a partir de esto, la visibilización de que la praxis del Trabajo Social cuestiona los efectos de las relaciones de poder existentes en la vida política de las mujeres. Esta sistematización fue presentada en extenso como trabajo de titulación en la Carrera de Trabajo Social y debatida en el VII Congreso Internacional de Trabajo Social: Trabajo Social en Tiempos de Crisis, en la ciudad de Quito, del 27 al 29 de julio de 2024.

2. Metodología

La sistematización de experiencias prácticas y/o de investigación es una forma de potencialidad epistémica para construcción de conocimiento de abajo hacia arriba. Esta posibilidad de recuperar

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

el dato desde categorías propias del grupo involucrado en la intervención hace que la sistematización sea una herramienta de emancipación del conocimiento.

> La sistematización de experiencias es una interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo. Se concibe la sistematización como la reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo; por lo tanto, esta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica Sistematizar es detenerse, mirar hacia atrás, ver de dónde venimos, qué es lo que hemos hecho, qué errores hemos cometido, cómo los corregimos para orientar el rumbo, y luego generar nuevos conocimientos, producto de la crítica y la autocrítica, que es la dialéctica, para transformar la realidad (Unday y Valero, 2017, p.10)

En este artículo, precisamente se presenta la reconstrucción de la práctica realizada en una comuna rural indígena de la ciudad de Quito en el período julio-septiembre 2022. La experiencia de sistematización se ha convertido en un pilar fundamental para materializar lo realizado en la praxis desde la intervención del Trabajo Social. Hacer territorio desde sentipensar las realidades, analizar las dinámicas desde otra perspectiva en la que se permita comprender las problemáticas necesarias para abordar en el espacio donde se realizará la intervención. Es así como, luego de ello, se decide al abordaje de una Asamblea junto al entonces síndico comunal Kevin Gualoto, quién fue portavoz de las necesidades presentadas en su territorio, en específico la falta de atención de espacios y generación de proyectos para las mujeres de la Comuna, con esa premisa, se propone un proyecto de intervención que se enfoque en las mujeres cocotenses.

Mientras se realizaba las aproximaciones técnicas territoriales se validaba el proyecto con moradores, vecinos y vecinas que asentían la iniciativa. Posteriormente, se realizó un diagnóstico situacional, que se define como aquella compilación de información ordenada (datos) en una primera visión del panorama a intervenir en una población (estado del arte), para tener una visión de la realidad local, aspectos que caracterizan a la población y si existen problemáticas sociales. Con estos antecedentes, se realizó un primer diagnóstico situacional, con la premisa de trabajar con mujeres, en el que se evidenció la presencia de estas en el hogar, cuidando de sus hijos e hijas, otras acudiendo a trabajar en sus huertos. Se obtuvo el acercamiento a las mujeres de los barrios de la comuna: San Miguel, Jesús del Gran Poder, Central, Santa Ana y Yurac Alpaloma durante dos períodos, en la socialización del proyecto y difusión de cada taller.

El proyecto de intervención tuvo como objetivo general promover el reconocimiento del empoderamiento de la mujer dentro de su comunidad, mediante el fortalecimiento de sus capacidades de liderazgo y valores que contribuyan a robustecer su autonomía y el mejoramiento en el desarrollo para sus condiciones de vida. En cuanto a sus objetivos específicos se desglosan, desde sensibilizar el valor de la mujer dentro de la sociedad reconociéndola como sujeto de derechos en condiciones de igualdad y equidad, fortalecer la autodeterminación de la mujer en su accionar dentro de su núcleo familiar, social y comunal; hasta tejer redes de apoyo entre mujeres de la comuna para integrar vínculos solidarios hacia las necesidades e intereses que manifiesten (Álvarez, 2023). El interés de diseñar este proyecto estaba enmarcado en fortalecer la sororidad, empatía y sentido de pertenencia entre las mujeres indígenas de la Comuna San José de Cocotog a través de las experiencias que se vayan dando a la hora de su organización. Y primordialmente, la necesidad de

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

empezar a tomar conciencia de las realidades que atraviesan como consecuencia de un sistema que las oprime y de no normalizar estos accionares.

El mecanismo de intervención social a través de talleres de liderazgo y fortalecimiento de la autonomía y derechos fundamentales de la mujer Kitu Kara.

Este proyecto se realizó mediante cuatro talleres que están subdivididos con temáticas de la siguiente manera: (1) reconstruir la identidad de la mujer Kitu Kara en base al análisis de las experiencias y vivencias de su pasado que han tenido repercusión en su presente; (2) descubrir las habilidades con las que cuentan las mujeres de la comuna y con ello potenciar la capacidad para accionar de manera independiente y con libertad hacia un mejor progreso en su proyecto de vida; (3) tejer redes de apoyo entre las mujeres de la comuna para integrar vínculos solidarios ante casos de violencia; (4) el empoderamiento económico de la mujer y participación y liderazgo.

Estos talleres se escogieron a partir de la necesidad de afrontar temáticas que fortalezcan el objetivo del proyecto, al terminar cada taller se realizaba una retroalimentación del trabajo realizado con el equipo de profesionales, además de las observaciones que se manifestaban en este espacio de intervención. En cuanto a los tópicos de los talleres se distribuyeron por actividad, objetivo de la actividad, técnica e instrumentos, recursos, lugar y responsables. El tiempo de duración de los talleres se distribuían en 45 minutos, y el equipo facilitador se constituía por 4 personas del área de Trabajo Social y un representante del cabildo comunal.

La planificación de los talleres facilitados se realizó de la siguiente manera:

Taller Nº1 Conócete Mujer (Objetivo): Generar el primer acercamiento con el grupo de mujeres a fin de identificar los problemas centrales que aquejan a las mismas a nivel personal y comunal, estableciendo así relaciones de confianza que permitan desarrollar el proyecto.

Taller Nº2 Un camino de vida (Objetivo): Repasar como la identidad de la mujer se encuentra en base a la retroalimentación de las experiencias y vivencias, de su pasado que han tenido repercusión en el presente.

Taller Nº3 Descubriendo mis habilidades (Objetivo): Descubrir las habilidades con las que cuentan las mujeres de la comuna San José Cocotog y con ello potenciar la capacidad para accionar de manera independiente y con libertad hacia un mejor progreso en su proyecto de vida.

Taller Nº4 Un recuerdo para mi corazón (Objetivo): Tejer redes de apoyo entre las mujeres de la comuna para integrar vínculos solidarios ante casos de violencia, empoderamiento económico de la mujer y participación y liderazgo.

Así también, es importante mencionar a las actoras beneficiarias dentro del proyecto, que fueron principalmente mujeres, pero también actores indirectos como los hombres del cabildo comunal, propietarios de los negocios ubicados en espacios estratégicos y habitantes de la Comuna, quienes colaboraron en la difusión de los medios comunicacionales. Se procedió a realizar post comunicacionales y difundidos por páginas oficiales de la comuna, afiches pegados por tiendas comerciales, paradas de autobuses, etc. Además de invitaciones puerta a puerta para que nadie quedara excluida del proyecto. Debe mencionarse que, los conocimientos previos de las metodologías, técnicas e instrumentos propios de la profesión del Trabajo Social afianzaron la capacidad de planificación, organización, ejecución y valoración de la intervención en los talleres y sus objetivos bajo el enfoque de género. Posteriormente, se realizaron entrevistas de contraste, ya

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

que estas se convierten en una fuente de valoración objetiva para conocer el estado actual de la intervención profesional. Para lo cual, se acudió durante 15 días a la comuna para conocer los relatos de las mujeres que tuvieron un índice de participación directa e indirecta y entender si se presentaron resultados a favor de la comuna y sobre todo de las mujeres cocotenses. De estas entrevistas se realizaron dos a profundidad por el interés que las participantes tuvieron de que se escuche sus experiencias: la edad de estas mujeres es de aproximadamente 45 años y otra de 65 años.

3. Resultados

En cuanto a los resultados del diagnóstico situacional: se determinó que existe una dinámica altamente concentrada en la esfera de lo privado. Allí se visibilizó una problemática relevante, que fue la necesidad de que la mujer obtenga autonomía para poder participar en la vida pública de la comuna. Es fundamental analizar este problema desde el Trabajo Social feminista para entender que existe una raíz patriarcal, estructural que se acentúa por los rezagos de las formas coloniales que experimentaron en el sector a través de la hacienda. La identificación de la necesidad de construir visibilidad política en las mujeres de Cocotog fue la base para la definición de la propuesta de intervención. Se observó durante el trabajo de campo que las personas mayores tenían su espacio para realizar actividades, los niños y niñas contaban con espacios para realizar cursos vacacionales, mientras que las mujeres carecían de estas mismas áreas públicas para generar sentido de pertenencia entre las realidades que las habitan. Por otra parte, como extracto de la entrevista de archivo externo a esta investigación, a una mujer cocotense, se puede corroborar lo mencionado en los párrafos anteriores: “yo fui empleada doméstica. Aunque no me pasó nada a mí, a otras compañeras si les trataban de abusar de ella. A otras no les pagaban, solamente, una propina, le insultan a uno los patrones, diciéndole, india, longa” (Ramírez, como se citó en Yánez, 2003, p.87). Formas de discriminación y violencia que se mantienen hasta la actualidad y que se reproducen a través de las vulneraciones que las mujeres sufren por su condición de género en las distintas esferas: económicas, sociales, políticas y culturales.

En cuanto a las relaciones de poder en todo el cabildo comunal y sus liderazgos legales y legítimos han sido ocupados por hombres a lo largo de la historia de Cocotog. Poniendo en evidencia cómo el sistema patriarcal dominando en la esfera política opera también en comunidades indígenas del sur global. Esto puede comprobarse al revisar los archivos de la comuna que dan cuenta que, desde su primer presidente, en 1948, el sr. José Álvaro hasta el 2022 quien presidia este cargo el sr. Fausto Acero, sin aparecer ningún nombre femenino en esta dignidad. Como lo menciona Cabrera, Carrión y Zanafria (2012) las mujeres cocotenses han ido desempeñando sus labores en las viviendas, desarrollándose y limitándose al quehacer doméstico y que junto al trabajo de la tierra posibilitan a las mujeres permanecer cotidianamente en Cocotog.

Dentro de las formas de reproducción de las relaciones político-organizativas que existe en el cabildo comunal es de interés conocer que “la asamblea es la instancia que tiene poder para la toma de decisiones, estableciendo límites claros, es decir el Cabildo debe acogerse a la decisión colectiva entendiendo sus procesos de participación democrática” (Cawsay y Hormiga, 2020, p.97). Es decir, es legítimo fortalecer la presencia de las mujeres a través de mecanismos de participación democrática para ir visibilizando los efectos de las relaciones de poder existentes en la vida política de las mujeres de la comuna. Desde la interseccionalidad se analizó cómo ser mujer, indígena, pobre y con instrucción educativa básica, agudiza la desigualdad de oportunidades y condiciones. Al considerar la definición del término interseccionalidad para desarrollar el contenido de los talleres se logró comprender y cuestionar las líneas que enmarcan las desigualdades que tiene la mujer, por su condición de género.

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

En el Cabildo Comunal de la Comuna San José de Cocotog no ha existido paridad de género en sus candidaturas a dignidades político-representativas y por ende en sus elecciones. La poca y casi nula participación de la mujer se presentó como una problemática a considerar en la práctica realizada. Uno de los resultados destacables fue la decisión de una participante de la intervención social desde el Trabajo Social feminista de presentarse en elecciones para Cabildo Comunal, obteniendo esta designación favorable y convirtiéndose en la primera mujer, en la historia de Cocotog, en ocupar el cargo. Es necesario mencionar que la representatividad de la mujer en espacio de toma de decisión se convertirá en una fuente de ejemplo para aquellas cocotenses que han normalizado el rol de la mujer como reproductora únicamente de la vida doméstica.

Según Haro (2008), los movimientos políticos han utilizado el discurso de la igualdad de género en temas de participación política como un aparataje para camuflar sus intereses personales sobre los de las mujeres, aprovechando que utilizar aquello significaría cautivar a las masas para su reconocimiento (Haro, 2008). Alejando esta reflexión de las generalizaciones, se puede identificar que las mujeres son invitadas a participar en las contiendas electorales en ocasiones como relleno de listas. Bajo ese contexto, algunas mujeres indígenas han sido objetos políticos y no sujetas políticas, pues fueron observadas desde esa mirada patriarcal que mantiene a las mujeres en subordinación, incluso folkorizándolas para mostrar un enfoque de inclusión intercultural en sus agrupaciones políticas. Todo esto, bajo la premisa de que las mujeres son (según este sistema) aptas, para darle el toque femenino a los escenarios y discursos políticos, sonreír a la gente, acompañantes del recorrido, entre otras rutinas que funcionalizan a la mujer como un estereotipo de la sexualización de la política. Frente a cuestiones como estas que reduce la visibilización del liderazgo de la mujer y el razonar de la participación de la mujer indígena para ser electas en cargo de elección popular (Haro, 2008). Las mujeres en Cocotog perciben que la representación de la mujer indígena en la política es escasa y se limita a que muy pocas mujeres pueden participar de estos espacios de incidencia, considerando que sí deberían participar con mayor frecuencia. Sin embargo, la irrupción de los talleres en la vida de la comuna les dio pautas para reconocer que tienen una voz importante en la vida pública de su comuna y que buscar espacios de participación favorece al bienestar familiar. Así lo mencionó la primera vicepresidenta del Cabildo:

> Existe mucho machismo, siempre los hombres han pensado que las mujeres no pueden, mujeres a la casa y la cocina, se han basado en eso. Pero, como siempre hay alguien que lo rompa, ahí es donde se marca la diferencia. Tal vez en este año haya más mujeres que quieran ponerse a la cabeza, no es fácil, pero tampoco es imposible. Al participar en las elecciones del cabildo, mis padres decían, como se te ocurre, a pesar de eso yo decía les voy a demostrar que sí puedo. A veces es complicado no tener el apoyo de la familia, pero ahora seguimos en pie de lucha, yo creo que nunca he sentido rechazo por parte del cabildo, más bien, me ha tomado en cuenta, el presidente actual pide mis opiniones y decisiones, eso rescataré. Siempre han hecho válido nuestro comentario, siempre han dado oído a lo que nosotros decimos y pensamos, y por esa parte me siento tranquila. (Martínez, entrevista personal, 10 de octubre de 2023)

Irrumpiendo espacios, hito histórico de la Comuna San José de Cocotog: Mujer Kitu Kara en espacios políticos y liderazgo.

Actualmente, existe participación de la mujer dentro de los procesos del cabildo comunal de San José de Cocotog, espacios que son el máximo órgano de representatividad de la Comuna. Posibilidad de participación que no estaba considerada en la construcción cultural de la mujer cocotense. El efecto de la intervención social desde el Trabajo Social feminista tuvo un resultado

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

favorable para el cuestionamiento de las estructuras normalizadas presentes en espacios de tradición comunitaria, donde las relaciones de poder presentes mantienen a la mujer cocotense en la esfera de lo privado, perdiendo la riqueza de tener perspectivas distintas en la toma de decisiones y construcción de la vida política de la comuna. Estos elementos demuestran que esto ha complicado su autonomía, liderazgo, participación, exigibilidad de sus derechos y brechas que aún siguen marcadas y denotan discriminación.

La sistematización de experiencias prácticas permitió una profundización teórica para contribuir en el debate académico contemporáneo sobre Trabajo Social feminista. Este artículo resume lo concreto de la experiencia para poner en evidencia que el Trabajo Social Feminista como corriente teórica genera críticas (distancias y encuentros) para debatir, autoanalizarse, redefinirse, etc., y a partir de esta contraposición generar conocimiento. Es decir, replanteando la intervención continuamente desde el diálogo entre teoría y práctica. Este ejercicio, no solo fortalece la intervención, sino que además perfecciona a quienes ejercen el Trabajo Social debido a que, transversalizar el género como categoría de intervención, desenmascara la naturalización de prácticas profesionales que tienden a sostener el sistema patriarcal, aplanando desigualdades que condicionan la dignidad humana. Este modelo aporta a la reflexión desde la intervención del Trabajo Social feminista en contextos territoriales comunales y permite que las autoras resignifiquen sus posturas profesionales en la intervención social, pues el aprendizaje fue de doble vía, las mujeres sensibilizaban con sus historias de vida y sabiduría. A partir de un paradigma crítico de Trabajo Social, de tradición latinoamericana, se pudo contextualizar las problemáticas estructurales y generar al menos una suerte de concientización sobre la trascendencia de buscar mayores espacios de participación política, reconocimiento y autonomía (Guzzetti et al., 2019). Ahora bien, de discusión se genera a partir del contraste entre el Trabajo Social Clásico o conservador, que puede presentarse a sí mismo bajo un discurso progresista, que enmascara las causas estructurales de la marginación de la mujer aun planteando un enfoque de género para conducir la intervención de cariz funcionalista, capaz de reproducir el modelo dominante. Es decir, no hay interés por generar transformaciones fundamentales sino prácticas *parche* que denoten la visibilización de la mujer como pantomima. Sin embargo, el Trabajo Social Feminista que forma parte del Trabajo Social Crítico Radical coadyuva a entender que abordar los feminismos, contempla el análisis de la problemática, no solo desde lo discursivo, sino que el horizonte es la transformación que requiere necesariamente el empoderamiento político y el reconocimiento de las múltiples exclusiones que las mujeres han experimentado a lo largo de la historia de América latina. Esta situación se agudiza cuando consideramos las interseccionalidades que atraviesan las mujeres del presente estudio; ser mujer rural e indígena.

4. Conclusiones

La realidad de las mujeres indígenas de Cocotog denuncia las brechas de desigualdad en las que reproducen su vida, principalmente la política, la cual está marcada por patrones propios del sistema patriarcal, manteniéndolas en una subordinación sistemática. En resumen, las formas de reproducción de la vida tanto pública como privada de las mujeres indígenas de Cocotog refleja las desigualdades profundas persistentes que las condicionan y limitan para ganar autonomía. La mujer cocotense atraviesa líneas de interseccionalidad que se encuentran intrínsecamente vinculadas al sostenimiento del sistema patriarcal predominante en la sociedad, la cual, como se demostró permea incluso a grupos con ancestralidad probada como los Kitu Karas. En este caso las brechas de desigualdad que enfrentan las mujeres indígenas de Cocotog son un claro indicio de cómo las estructuras patriarcales no solo afectan a nivel individual, sino que también moldean las dinámicas colectivas de las comunidades indígenas.

ISSN: 2452-4751
Volumen 14 N°2, 2024, 17-28

En última instancia, la transformación de la realidad de las mujeres indígenas de Cocotog será un reflejo del compromiso ético-político del Trabajo Social Feminista con la justicia social y el acortamiento de brechas desigualdad en un contexto global en contra sentido de la racionalidad del vivir bien, (filosofía andina). El hito histórico de contar con una mujer en un puesto de decisión de la Comuna San José de Cocotog, fue una oportunidad para ser acompañado, sentipensado y sistematizado desde esta corriente teórica crítica del Trabajo Social. La actoría de esta mujer, actualmente vinculada al liderazgo de la comuna se convierte en un modelo para más mujeres, niñas y adolescentes, pues pueden mirar un ejemplo distinto al cotidiano a través de la función pública de su par. La lucha por la apertura de espacios para que las mujeres puedan incidir es un proceso de construcción permanente que requiere de voluntades, esperanzas y fuerzas.

Referencias

Almendra, J.C (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. Oxìmora. *Revista Internacional de ética y política*, (7), 119-137.

Álvarez, D. (2023). *Experiencia organizativa de mujeres indígenas de Cocotog: Reflexiones desde el Trabajo Social feminista* (tesis de pregrado). Universidad Central del Ecuador. Recuperado de https://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/32503

Cabrera, X., Carrión, D. y Zanafria, J. (2012). El proceso de rururbanización del Distrito Metropolitano de Quito y su incidencia en la comuna indígena San José de Cocotog. Questiones Urbano Regionales. *Revista del Instituto de la Ciudad,* 173-196.

Cawsay, C. y Hormiga, C. (2010). *Comuna San José de Cocotog. Un relato histórico en construcción*. Quito: MCE el fuego y la palabra.

Cubillos, J. (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. *Oxímora revista internacional de ética y política,* (7), 119-137.

Díaz, A. (2006). Las mujeres indígenas en México: un análisis desde la perspectiva de género. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia,* (8), 1-17.

Gelabert, T. (2017). Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminista. *Agora. Papeles de Filosofía, 36*(2), 229-256.

Guzzetti, L., Bouza, A., Ovando, F. y Rabasa, C. (2019). Aportes del feminismo al trabajo social. ¿qué significa pensar un trabajo social feminista? *Zona Franca,* (27), 16-35. https://doi.org/10.35305/zf.v0i27.129

Haro, L. (2008). Participación política de mujeres rurales en el Ecuador. Recuperado de https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1030/1/RAA-23-Haro-Participaci%c3%b3n%20pol%c3%actica%20de%20mujeres%20rurales%20del%20Ecuador.pdf

International Federation of Social Workers. (2024). Definición Global del Trabajo Social. Obtenido de https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/

López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista historia de la educación latinoamericana*, (10), 57-72.

Tello, N. (2008). *Trabajo Social, disciplina del conocimiento*. México: UNAM.

Unday, D. y Valero, J. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta médica espirituana, 19*(2), 10-16.

Yánez, J. (2003). *RUNA YACHAI. La socialización infantil y la lógica de la subsistencia entre los pueblos índigenas del Ecuador*. Quito: Abya Yala.